

Editorial

La Revista *El banquete de los dioses. Revista de Filosofía y Teoría Política contemporáneas* se orienta a temáticas propias de la Filosofía y la Teoría Política contemporáneas, con el objetivo de difundir y debatir ampliamente resultados de investigación y aportes recientes a estas áreas del conocimiento. Evoca en su nombre uno de los más bellos diálogos platónicos y lugares clásicos de la Filosofía al tiempo que, con ese gesto, recupera la celebración del pensamiento, del intercambio de ideas, del diálogo, del encuentro, de la amistad, del placer y de la vida. Pero se trata también de una celebración de la “teoría” en el sentido griego antiguo de la palabra, es decir, como intermediación entre los dioses y los mortales, como aquello que se contiene entre quienes pretenden el conocimiento y que puede acercarnos más a alguna idea de verdad, discutida, cuestionada pero que no deja de disputar un valor de predicación y constitución sobre la vida y el mundo, nunca definitivo, siempre en pugna, parcial y creador de sentido.

El *dossier* del número 3 de la revista retoma la producción del filósofo Michel Foucault en ocasión de la conmemoración de su fallecimiento hace treinta años, en base a la importancia de sus ideas en la escena filosófica actual y de sus repercusiones en el ámbito local y regional, en particular. En efecto, tal como señalábamos en el número 2 de la revista, la “obra” de Foucault brilla en la escena del pensamiento contemporáneo tanto por la lucidez, la originalidad, la riqueza y, en especial, la relevancia de sus contribuciones, que lo transforman en una referencia obligada en cualquier práctica intelectual y hasta podría decirse, política y profesional. En esta oportunidad, hemos elegido como problema a ser abordado, completando entonces el número doble que dedicamos al filósofo este año, el problema de la estética de la existencia en la medida en que condensa la propuesta ético-política del filósofo y su idea acerca de la filosofía y constituye, en cierta medida, la otra cara del problema abordado en el dossier del número anterior.

Ciertamente, en los últimos años de su vida, Michel Foucault enuncia la necesidad de proceder a una “ontología del presente” como la necesidad de elaborar un diagnóstico acerca de la configuración de la vida en el mundo que nos toca vivir y, a partir de ello, elaborar una serie de estrategias que permitan que la vida pueda ser libremente vivida, se despliegue en toda su capacidad y potencialidad en base a sus propias orientaciones, guiada por un ideal de pura creatividad. Se trata de la necesidad de vivir no solo otra vida en otro mundo sino de una vida otra en un mundo otro en el sentido de vida y mundo diferentes a los que tenemos, prácticas que están atravesadas siempre, en la visión del filósofo, por la dimensión de la alteridad. Esta posibilidad de coincidencia entre el pensamiento y la acción (para emplear categorías clásicas y, en cierto sentido, extrañas al lenguaje foucaulteano) fue desarrollada por Foucault bajo la noción de una hermenéutica de sí que puede redundar en prácticas de libertad, durante los años que acompañaron el trabajo de su gran investigación en torno del dispositivo de la sexualidad luego de la publicación del primer tomo de la serie, y en particular, en los seminarios que dictó durante esos años. Es en ellos en los que Foucault relea su producción hasta el momento y la reformula como la necesidad de ocuparse de los modos de veridicción, las técnicas de gubernamentalidad y las formas de prácticas de sí, redefiniendo los tres ejes que marcaron el trabajo de toda su vida¹. Foucault dice que es operando este triple desplazamiento teórico -del tema del conocimiento hacia el de la veridicción, del tema de la dominación hacia el de la gubernamentalidad, del tema del individuo hacia el de las prácticas de sí- que se puede estudiar, sin reducirlas nunca unas a otras, las relaciones entre verdad, poder y sujeto². Por lo tanto, la estética de la existencia, entendida como esa coincidencia entre la vida y sus formas posibles en relación con el poder y la verdad, se presenta, asimismo, como una forma de resistencia, práctica ética pero también política. En este sentido, el problema de la

¹ “La articulación entre los modos de veridicción, las técnicas de gubernamentalidad y las prácticas de sí, constituye, en el fondo, lo que siempre traté de hacer”, Foucault, M., *Le courage de la vérité. Le gouvernement de soi et des autres II, Cours au Collège de France. 1984*, Paris, Gallimard/Seuil, 2009, p. 10, un señalamiento que Foucault ya había hecho en el curso del año 1983, *Le gouvernement de soi et des autres, cours au Collège de France, 1982-1983*, Paris, Gallimard/Seuil, 2008, pp. 41-42.

² Cf. Foucault, M., *Le courage de la vérité*, op. cit., p. 10. También cf. el comienzo de la lección del 10 de enero de 1983, op. cit., pp. 3-8.

estética de la existencia aparece así ligado a las prácticas aletúrgicas como prácticas que consisten en decir la verdad (*le dire vrai*), que Foucault estudia particularmente en torno del problema de la *parrhesía*, y a las que hemos dedicado el dossier del número anterior.

En efecto, las últimas investigaciones foucaulteanas, en las que el filósofo recurre al mundo clásico para abordar algunos problemas contemporáneos³, permiten comprender el punto de encuentro al que hemos aludido entre verdad, poder y sujeto, en la medida en que están guiadas por el objetivo de analizar bajo qué forma, en su acto de decir la verdad, el individuo se constituye a sí mismo y es constituido por los otros, como sujeto que sostiene un discurso de verdad, es decir, bajo qué forma se presenta, ante sí mismo y ante los demás, aquel que dice la verdad (*celui qui dit vrai*); en una palabra, cuál es la forma del sujeto que dice la verdad ([le] *sujet disant la vérité*)⁴. Foucault propone entonces que este análisis podría ser denominado el estudio de las formas “aletúrgicas”⁵. Es en este marco que Foucault estudia la *parrhesía* a partir de la cuestión, tradicional en el corazón mismo de la filosofía Occidental, de las relaciones entre sujeto y verdad. Foucault encuentra todo un juego de prácticas en la cultura antigua que implican la predicación de la verdad (*le dire-vrai*) sobre sí mismo que constituyen una “cultura de sí” (y en la que está implicado el principio socrático del *gnothi seauton*, “conócete a ti mismo” pero redefinido por el propio Foucault, en el contexto más amplio del principio de la *epimeleia heautou*, esto es, de la inquietud o preocupación de sí -*le souci de soi*-, de la aplicación a uno mismo) y que requirieron de un personaje necesario e indispensable sin el cual no podían tener lugar: se trata de un otro que escucha, que incita a hablar y que también habla y, sobre todo, que posee

³ Cf. Foucault., M., *Leçon du 1er février 1984, première heure*, de *Le courage de la vérité*, op. cit., p. 3.

⁴ Cf. *Ibidem*, p. 4.

⁵ La “aleturgia” sería, etimológicamente, explica Foucault, la producción de la verdad, el acto por el cual se manifiesta la verdad. Sobre el concepto de aleturgia, cf. las primeras lecciones del curso de 1980 *Del gobierno de los vivientes*, donde Foucault explica: “forjando a partir de ἀληθουργία la palabra ficticia *alêthourgia*, la aleturgia, podría denominarse “aleturgia” el conjunto de los procedimientos posibles, verbales o no verbales, por los que se saca a la luz lo que se plantea como verdadero por oposición a lo falso, a lo oculto, a lo indecible, a lo imprevisible, al olvido, y decir que no hay ejercicio del poder sin algo así como una aleturgia”, Lección del 9 de enero, Foucault, M., *Du gouvernement des vivants*, Paris, Gallimard/Seuil, 2012, p. 8.

la cualidad del decir verdadero, auténtico o franco (*le franc-parler*) que es justamente la *parrhesía*. La *parrhesía* se presenta, así, más allá de la especificidad que la noción pueda tener en el mundo antiguo, en particular a partir de la deriva que Foucault va a desarrollar en el curso de 1983 entre un componente político (como práctica política y problematización de la democracia) y otro moral (en términos de ética personal y constitución del sujeto moral), como el punto de confluencia entre modos de veridicción, técnicas de gubernamentalidad y formas de prácticas de sí, es decir, como el punto privilegiado que permite articular los tres ejes que, como señalamos, definieron el trabajo de toda su vida.

El dossier de este número invita entonces a reflexionar sobre el problema de la estética de la existencia en Michel Foucault, en la clave explicitada, como problemática central del debate actual de la Filosofía y la Teoría Políticas.

Recordamos, asimismo, que la revista *El banquete de los dioses* cuenta además con las secciones *Ismos*, que ofrece trabajos acerca de desarrollos de autores y temáticas de la Filosofía y la Teoría Política inscriptos en diferentes tradiciones del pensamiento contemporáneo, y *Convergencias y tensiones*, que comprende trabajos elaborados a partir del modo en que los representantes de la Filosofía y la Teoría Política contemporáneas interpretan a otros autores contemporáneos o de la Filosofía y la Teoría Política clásica, medieval y moderna y cómo ellos son interpretados o retomados.

Por otra parte, la sección *Reseñas bibliográficas* presenta reseñas acerca de las novedades bibliográficas relacionadas con las temáticas de la revista.

Los invitamos entonces, estimados lectores, al banquete de este número.

Marcelo Raffin
Buenos Aires, noviembre de 2014